

# LA NECESIDAD DE FORMACION EN INGLES PARA LOS PROFESORES DE E.G.B. NO ESPECIALISTAS

ELIZABETH WOODWARD SMITH

## RESUMEN

Nadie duda de la importancia que tiene una adecuada formación en lengua extranjera para el futuro profesor del área filológica, pero ¿cómo se debe enfocar el programa de lengua extranjera para los profesores de otras áreas? Como hoy en día la lengua inglesa domina prácticamente todos los campos, todos los alumnos de Magisterio necesitan una buena base lingüística para poder sacar el máximo provecho de la bibliografía disponible en sus campos de especialistas de otras materias. Por eso, propongo una determinada presencia de los estudios de inglés en el currículum de todos los alumnos de las Escuelas Universitarias de formación del Profesorado.

## ABSTRACT

There can be no doubt that future English teachers need a thorough knowledge of this language, but how should a foreign language syllabus be designed for future teachers of other specialities? Since English is to be found in all fields of work and study, all students should have a basic grounding in English so as to be able to get the most out of the bibliography available in their speciality. For this reason, I suggest that English should form a part of the study programme for all students attending Teacher Training Colleges.

Antes de iniciar una carrera universitaria el alumno se habrá preguntado ya más de una vez sobre su futura profesión. Se le pide cada vez más, y a más temprana edad, que se defina sobre sus gustos y aptitudes académicas. Cuando se implante el nuevo sistema de Bachilleratos específicos, tal como parece que pretenden los rectores educativos actuales, el alumno tendrá que decidir por cuál rama de estudios va a seguir desde la adolescencia, y se podría argumentar que ese momento no es precisamente el más adecuado para una decisión tan trascendental. Con tan poca experiencia de la vida, y con solamente unas ideas difusas sobre lo que es el mundo de los mayores, el joven tendrá que comprometerse con unos estudios específicos que automáticamente le cerrarán el paso a otras especialidades en caso de equivocación. El resultado de este sistema será que muchos se verán obligados a seguir una carrera para la cual alguna vez sentían preferencia, pero que ya no les atrae tanto, con las consecuencias evidentes de falta de interés, bajo rendimiento y poca satisfacción personal y profesional.

Actualmente los alumnos que entran en una Facultad o Escuela Universitaria de Formación del Profesorado vienen con unas ideas más o menos claras sobre la rama de estudios que quieren seguir. Se supone que traen una base amplia de conocimientos y que, en teoría por lo menos, están capacitados para seguir cualquier rama. Las plazas

disponibles, los "numerus clausus" y las preferencias de cada uno deciden la carrera a seguir.

Los que optan por una Escuela Universitaria de Formación del Profesorado, aunque se hayan decidido por la Enseñanza General Básica como campo profesional, tienen que definirse sobre la especialidad a seguir. Así que tenemos el clásico reparto entre Ciencias Humanas, Ciencias Naturales, Preescolar y Filología. Aquí se trata de analizar cuáles son las necesidades específicas de estos alumnos en relación con una asignatura tan importante hoy en día como es el estudio del inglés.

En primer lugar, nadie duda de la importancia fundamental que tiene una buena preparación en lengua extranjera para el futuro profesor del área filológica, pero ¿cómo se debe enfocar el programa de lengua extranjera para los profesores de otras áreas?

Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente sobre las decisiones tempranas que los alumnos se verán obligados a tomar, parece fundamental ensanchar al máximo sus posibilidades dentro de un campo ya bastante limitado. Por lo tanto, aunque uno no sea especialista del área filológica, parece lógico que siga unos estudios de esta rama para ampliar sus posibilidades personales y profesionales. No olvidemos que el lenguaje es una función humana básica. Los que se ven privados de la facultad del habla tienen grandes dificultades para salir adelante. En todas las etapas del aprendizaje una correcta comprensión de lo que leemos o escuchamos es necesaria para progresar. Estos argumentos son fácilmente aplicables al estudio de un idioma extranjero. No cabe duda de que la lengua inglesa domina prácticamente todos los campos hoy en día. Muchos afirman que el día de mañana el que no sepa manejar un ordenador de datos se considerará como analfabeto; de la misma manera se podría decir que el que no sepa el inglés como segundo idioma se considerará como sordomudo a efectos prácticos.

De ahí viene la necesidad de preparar adecuadamente a todos los profesores de E.G.B., para que estén en condiciones óptimas de desempeñar su papel.

Muchos alumnos de otras áreas de las Escuelas de Magisterio dirían que no tienen la menor intención de dedicarse a la enseñanza del inglés. Para eso están los que han escogido esa especialidad. Pero esto es un error. Nunca se puede saber lo que el futuro nos deparará. Al excluir el inglés de su currículum, podrían encontrarse en una situación profesional difícil, al tener que dar clases de inglés por unas circunstancias determinadas. Por lo tanto, no es suficiente con que tengan un programa de un año como asignatura obligatoria. Habría que incluir el inglés en todos los cursos, y no dejarlo como optativo, precisamente para garantizar un nivel aceptable para todas las eventualidades.

Desde otro punto de vista, los alumnos especialistas de otras áreas que nunca llegan a dar una clase de inglés, también tienen una necesidad básica de dominio del inglés si se piensa en la bibliografía publicada actualmente. La gran mayoría de los libros sobre las ciencias, la tecnología, pedagogía y psicología vienen escritos por ingleses o norteamericanos, o por personas cuyo segundo idioma es el inglés. Se escoge el inglés como idioma para las nuevas publicaciones precisamente porque tiene más difusión a nivel mundial. Por consiguiente nuestros alumnos tendrán que saber manejar esta bibliografía si no quieren quedarse atrás, esperando que se traduzcan las obras al

castellano, con el retraso habitual de unos cuantos años, y el consiguiente desfase en los conocimientos expuestos.

El maestro, figura de autoridad en los pueblos de antaño y en buena medida todavía hoy en día, siempre ha gozado de cierto prestigio intelectual. Los alumnos de EGB, sus padres y la sociedad en general siempre piensan que el maestro tiene que saber de todo. Por lo tanto, no vale esconderse detrás del escudo protector de la especialidad de cada uno. No podemos defraudar a los que creen en el educador como fuente de conocimientos y orientación.

Parece necesario entonces establecer algún tipo de programa adecuado para cubrir las necesidades de este tipo de profesor no especialista en la materia.

Se podría pensar en un esquema general como el siguiente:

- a) Consolidación de los conocimientos básicos de lengua inglesa adquiridos hasta ahora
- b) Ampliación de los conocimientos lingüísticos en cuanto a estructuras y vocabulario
- c) Introducción a la didáctica del inglés en EGB
- d) Atención específica a los campos de interés de los alumnos. Trabajo intensivo con textos escritos y material audiovisual en inglés sobre la especialidad de los alumnos

Estos podrían ser pues los objetivos generales a conseguir por el alumno no especialista en filología. Como concretizarlos en unos contenidos dentro del curriculum quizás sea lo más difícil, no pretendo ejercer de directora a la hora de proponer unas determinadas materias. Más bien haría unas sugerencias de posibles programas, abiertos y desde luego adaptables a posibles discusiones contrastables.

En una reunión celebrada en Santiago de Compostela en febrero del año 1986 entre el ámbito de la Facultad de Ciencias de la Educación de Santiago y las Escuelas Universitarias de formación del Profesorado con el título de "A formación do profesorado: Marco institucional e currículo", aunque mayoritariamente las aportaciones se decantaran del lado de profesionales de las distintas Facultades, en ella se hacía en menor o mayor medida incidencia en la posible reforma de los planes de estudio y la forma de encararla. Quedó patente, así creo que aparece en las conclusiones de dichas Jornadas, que tanto a las Escuelas Universitarias como a las propias Facultades les interesaba en alguna medida ciertas revisiones, al menos según la opción de ciertos profesores y alumnos.

Pasando pues a un nivel operativo en el que se determinasen cuáles serían los contenidos más adecuados, pensaría en lo siguiente:

### *1. Primer curso*

- 1.1. Consolidación de los conocimientos lingüísticos adquiridos. Breve repaso de las estructuras más importantes

- 1.2. Ampliación de los conocimientos lingüísticos. Profundización en el uso práctico de las estructuras
- 1.3. Desarrollo de la capacidad de comprensión y expresión a nivel oral y escrito
- 1.4. Introducción a la didáctica específica del inglés en los niveles de EGB
- 1.5. Fonología y fonética: ayudas hacia una correcta pronunciación y discriminación de sonidos

## 2. Segundo curso

- 2.1. Trabajos prácticos sobre temas de interés específico
- 2.2. Técnicas de lectura rápida ("scanning"), y de traducción directa
- 2.3. Métodos y técnicas de explotación de material didáctico en inglés
- 2.4. Comprensión global a nivel oral.

## 3. Tercer curso

- 3.1. Uso extensivo de material escrito y audiovisual en el campo de la especialidad del alumno. Familiarización con los autores más destacados
- 3.2. Desarrollo de temas de didáctica. Su aplicación práctica. Programación y evaluación
- 3.3. La literatura en lengua inglesa. Un esbozo de las obras y los géneros más destacados. Relación literatura/cultura
- 3.4. Breve historia de la cultura anglosajona. Costumbres y modo de vida

Se observará que lo anterior no pretende ser un programa completo, sino unas líneas generales a modo de punto de partida. Se ha intentado enfocar la cuestión desde la perspectiva de las necesidades específicas del alumno especialista en otras áreas. Se piensa que necesita sobre todo una sólida base lingüística teórica y práctica, unos conocimientos prácticos de fonología y unas ideas muy claras sobre cómo desarrollar la tarea docente en el caso del inglés. Se observará también que se han tenido en cuenta, al menos así lo creo, los intereses de especialistas en otras materias. Por lo tanto se daría gran importancia al dominio de textos y material audiovisual relacionados con las materias en cuestión. Este esbozo de programa serviría de base para los distintos programas de Ciencias Humanas, Ciencias Naturales y Preescolar. Solamente hace falta concretizar los temas específicos a incluir al pensar en cada especialidad.

## BIBLIOGRAFIA

- BESTARD, J., PEREZ MARTIN, C. (1982). *La didáctica de la lengua inglesa*. EDI-6. Madrid.
- COMFORT, J. (1986). *Basic technical English*. Oxford University Press.
- GIMSON, A. C. (1981). *An Introduction to the Pronunciation of English*. Arnold. London.
- HARMER, J. (1983). *The Practice of English Language Teaching*. Longman. New York.
- RODRIGUEZ, F., FERRERES, V. (1984). *Didáctica de la Lengua Inglesa*. Humanitas. Barcelona.
- SWALES, J. (1985). *Writing Scientific English*. Nelson. London.